

El carácter de las relaciones entre Abauntz, Llonin y La Viña a partir de sus soportes óseos grabados

The character of the relations between Abauntz, Llonin and La Viña, according to its recorded bony supports engravings

Elsa Duarte Matías*

Resumen

Se estudia el grado de similitud entre una serie de piezas óseas decoradas de los yacimientos de Abauntz (Navarra), La Viña y Llonin (Asturias). El tipo y la cualidad de los paralelos entre éstos y otros yacimientos nos conducen a apoyar la ya reconocida existencia de un fondo común magdaleniense de carácter esencialmente funcional, y a subrayar la relativa escasez de semejanzas fuertes entre los artefactos analizados.

Palabras clave: Magdaleniense. Arte mueble. Decoración. Funcionalidad. Navarra. Asturias. Interrelaciones cántabro-pirenaicas.

Abstract

It is studied the degree of similarity between some decorated bone pieces from Abauntz (Navarra), La Viña and Llonin (Asturias) sites. The kind and quality of the parallelisms showed between these and other sites leads us to consider the recognized presence of a Magdalenian common core with a mainly functional character, and to emphasize the shortage of strong similarities between the artefacts analysed.

Keywords: Magdalenian. Portable art. Decoration. Functionality. Pyrenean-Cantabrian Interrelationships. Navarra. Asturias.

1. Introducción.

Se estudian las similitudes entre varias piezas óseas de los niveles del Magdaleniense medio y superior de Abauntz, Llonin y La Viña (Fig. 3) con decoración no figurativa, y se evalúa el grado de semejanza existente entre ellas con el fin de ver la relación entre Abauntz y la zona asturiana. También se han buscado elementos que guardaran similitudes con otros yacimientos de la zona occidental cantábrica, dado que éstas existen entre La Viña y Las Caldas en lo que se

refiere al arte mueble figurativo, o con Tito Bustillo o Llonín. Pero esto ocurre principalmente en piezas no funcionales.

Dados esos paralelos, se ha intentado ver si estos yacimientos occidentales podrían configurar un núcleo irradiador (de dimensiones más reducidas a las propuestas para Isturitz o Mas d'Azil), toda vez que se ha documentado la presencia de sílex de esta zona en otros yacimientos cantábricos (Tarrío *et alii*, e. p.); y, por tanto, en el extremo occidental no se trataría de

* Área de Prehistoria. Departamento de Historia. Universidad de Oviedo.

una simple “recepción pasiva” (Forteza, 1990), dado que incluso hay paralelos entre piezas de La Paloma y alguna azagaya de Valdavara en Galicia (Lombera *et alii*, e. p.).

Los aspectos metodológicos relacionados con este estudio se detallan en Duarte (2010) y Duarte *et alii* (e. p.), y se organizan en cinco criterios principales (decoración, tecnología, soporte, función y cronología) (Tabla 1). Según los rasgos que compartan, cuantitativa y cualitativamente, tendrán un paralelo fuerte, y a medida que disminuyan el paralelo será menor o inexistente; pero en este artículo trataremos sobre todo las evidencias que presentan paralelos fuertes.

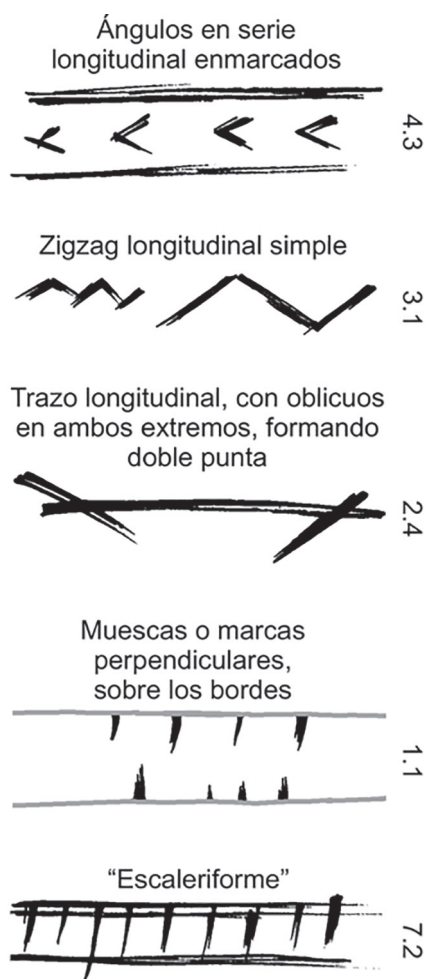


Tabla 1. Motivos decorativos en Abautz, Llonin y La Viña. Numeración según la clasificación de Barandiarán (1967).

2. Ecos asturianos y otros ecos cantábricos

Del material óseo analizado (Duarte *et alii*, e. p.) perteneciente a niveles atribuidos al Magdaleniense medio y superior de Abautz, La Viña, Llonin, Tito Bustillo y La Paloma, entresacamos las siguientes piezas:

1. Cinceles con zigzag del Magdaleniense medio de Abautz y Llonin (Fig. 1).

El cincel de Abautz (formado por dos fragmentos) con un zigzag longitudinal doble, a base de trazos independientes, con sección en U en el lateral izquierdo, tendente a V asimétrica en el lateral derecho (1,5 mm profundidad), y siguiendo cada trazo el mismo sentido. Por su parte, el cincel de Llonin el zigzag es simple y no se localiza sobre las aristas como en el caso de Abautz, sino en el centro del espacio gráfico. Sus trazos no se mantienen simétricos, sino que se van haciendo más largos y anchos a medida que el espacio gráfico ensancha, que su sección en V asimétrica (1 mm prof.) no varía, sólo su vertiente abrupta. La dirección de los trazos es idéntica a la registrada en las piezas de Abautz. El modelo de ejecución de este zigzag que carece de superposiciones entre sus trazos es doble: de forma consecutiva o bien, primero los de derecha a izquierda (o viceversa) y, posteriormente, tras un giro de 90° de la pieza, los de izquierda a derecha.

No hemos encontrado otro paralelo fuerte en el Cantábrico. Los zigzag se concentran generalmente en las azagayas, pero al estar generalmente muy fragmentadas desconocemos si algunas han sido también empleadas como cinceles (Duarte *et alii*, e. p.).

2. Cinceles con ángulos en serie longitudinal enmarcados del Magdaleniense medio de Abautz y La Viña (Fig. 2)

El cincel de Abautz tiene una sección subcircular, de modo que el espacio gráfico es continuo y aquí la decoración consiste en una serie longitudinal de tres ángulos con un rebaje longitudinal a cada uno de sus lados, que deja la serie de ángulos en relieve destacado. Estos ángulos están compuestos por dos trazos que se superponen del mismo modo: el izquierdo (más largo y profundo) se superpone al derecho, con el sentido de arriba hacia abajo. Este esquema se repite en el fragmento óseo de La Viña, aunque el trazo derecho se superpone al izquierdo. Los ángulos cuentan con unas dimensiones y sección similares a Abautz (8 mm de máxima y 5 mm de mínima, con secciones en V asimétrica y 1 mm de prof.) pero con una delineación más convexa que en Abautz.

Este paralelo ha sido señalado con Isturitz (Utrilla, 1995; Utrilla y Mazo, 1996; Utrilla y Martínez Bea, 2008; Utrilla *et alii*, 2012, e. p.) donde hay un gran número de cinceles con esta decoración aunque provenientes de las excavaciones antiguas. Otros paralelos los encontramos en Lourdes y Gourdan, en Las Caldas y en una pieza en superficie en Ermitia, siendo el más diferente de este grupo el de La Viña por la morfología del soporte.

En relación con los otros paralelos posibles se constata su existencia pero mayoritariamente son de carácter débil (Duarte *et alii*, e. p.), lo que nos lleva a no

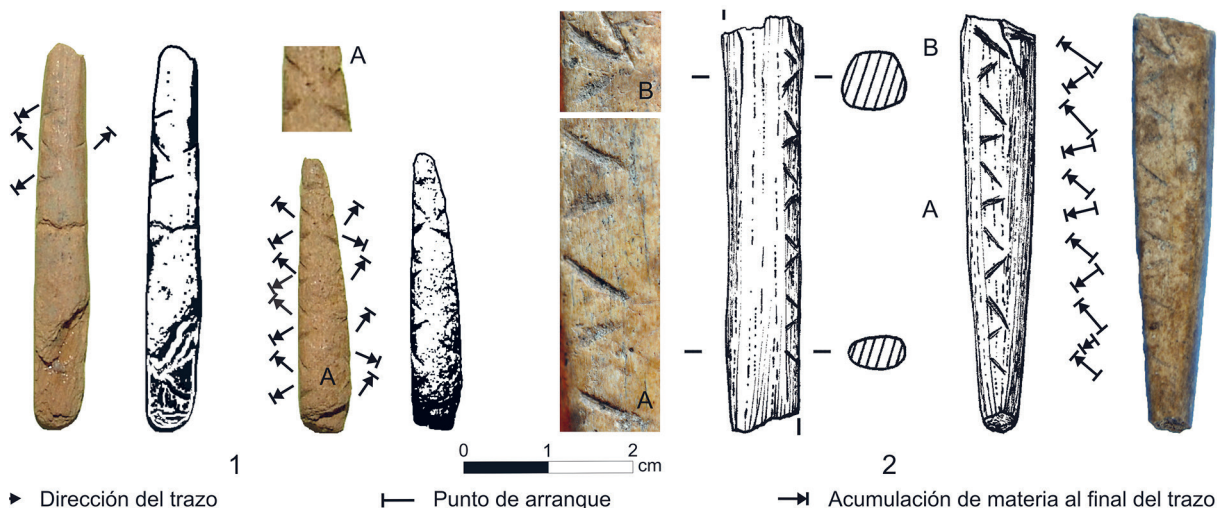


Figura 1. Zigzags en cinceles de Abautz (1) y de Llonin (2). 1. Dibujo según Utrilla y Mazo (1996a) y fotos de C. Mazo, 2. Dibujos y fotos de E. Duarte.

poder establecer, por ahora, un núcleo irradiador en la parte occidental cantábrica.

A ellos se suman otros paralelos ya publicados, bien de carácter débil o fuerte, entre diferentes materiales y yacimientos de la zona “cántabro-aquitano-pirenaica” que muestran las interrelaciones -y perduraciones- existentes en esos episodios culturales. Así, recogemos en la figura 3 aquéllos señalados para el Magdaleniense medio en el extremo occidental europeo (Cantábrico-Pirineos) en soporte óseo y los confrontamos con el arte parietal (Álvarez y Rivero, 2009; Dachary, 2010; Sauvet *et alii*, 2008; Fortea, 1990, Corchón, 2005; Utrilla *et alii*, 2012). En este sentido, cabe significar dos piezas que, a pesar de desconocer su

contexto exacto, ampliarían estos paralelos figurativos: por un lado, la escultura de caballo de La Viña (Juaneda, 2011) y, por otro, la de cabra de Balmori (Álvarez, 2011).

Los grabados no figurativos en piezas funcionales se distribuyen de forma aparentemente aleatoria en el territorio (Fig. 3), y las asociaciones con el arte mueble figurativo albergan ese mismo carácter, aunque hay lugares cantábricos con una mayor concentración de elementos determinados (La Garma, La Viña, Las Caldas), pero sin alcanzar el volumen numérico de piezas de algunos de los núcleos pirenaicos propuestos: Isturitz o Mas d’Azil (Pétillon, 2007; Utrilla y Martínez Bea, 2008; Rivero, 2010).

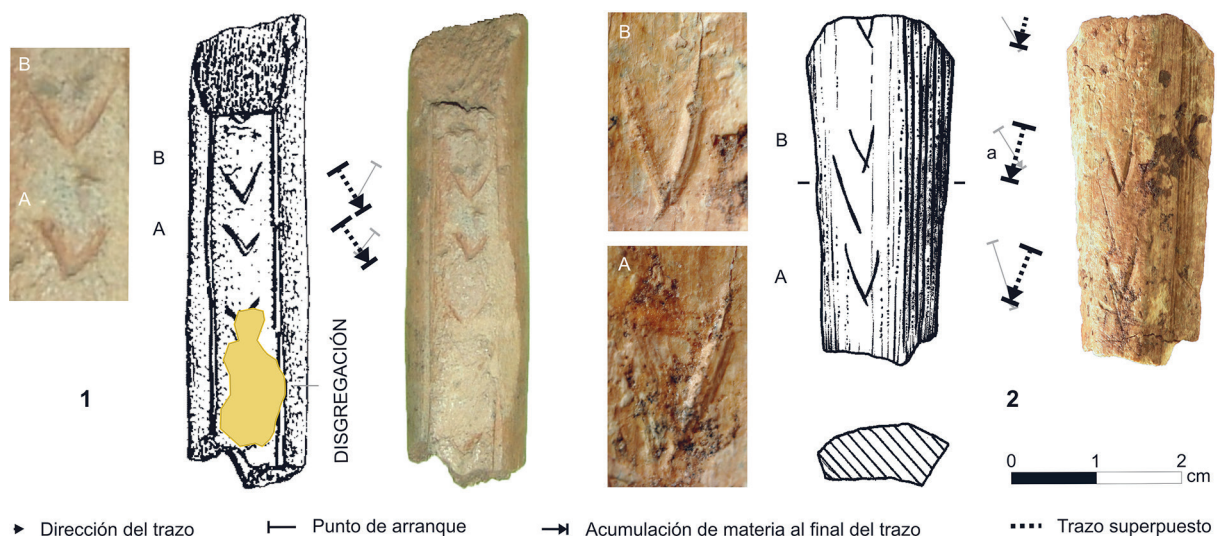


Figura 2. Ángulos en serie longitudinal enmarcados en cinceles de Abautz (1) y de La Viña (2). 1. Dibujo según Utrilla y Mazo (1996a) y foto de C. Mazo, 2. Dibujo de E. Duarte, foto de J. Fortea y fotos de detalle de E. Duarte.

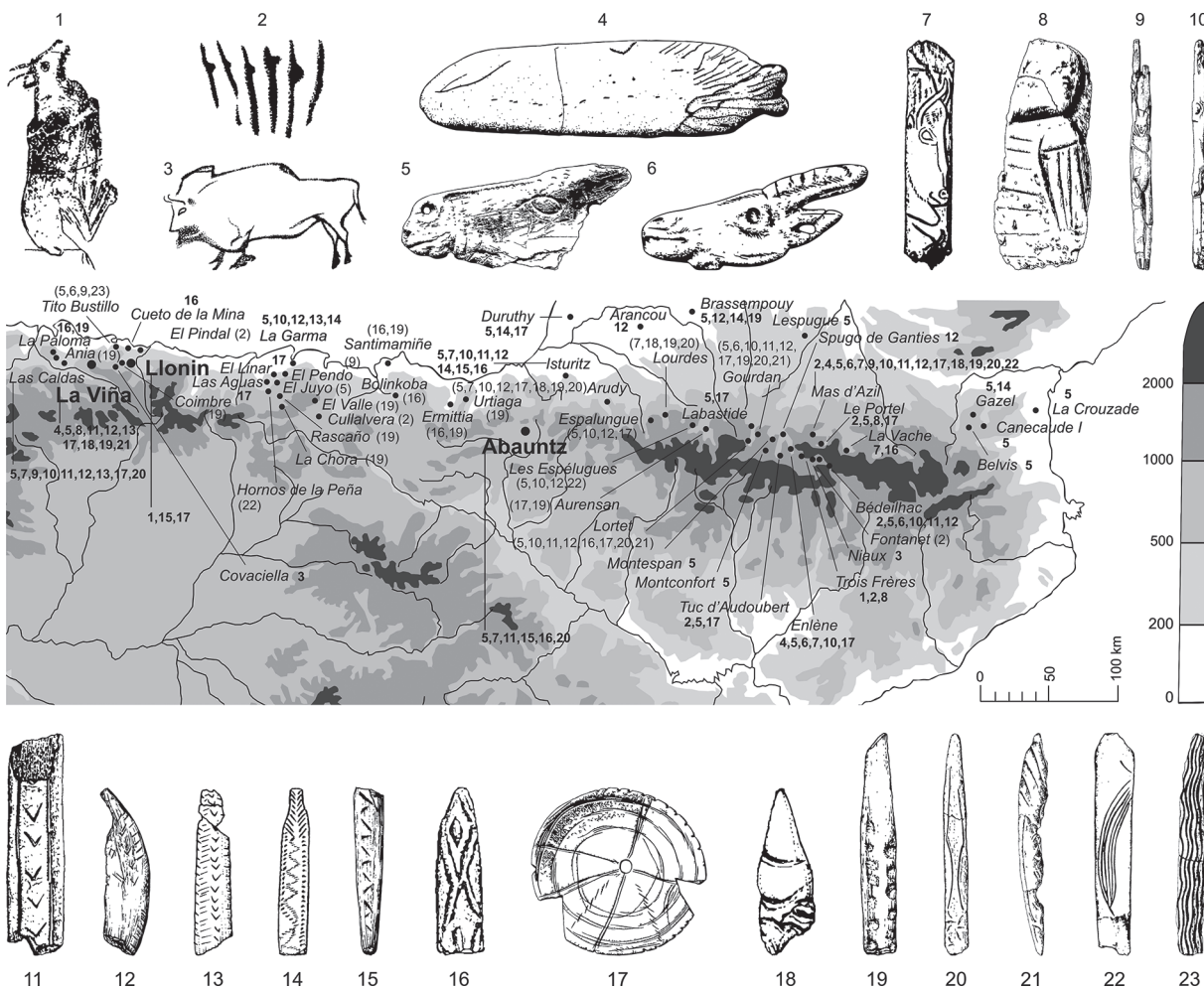


Figura 3. Mapa de la zona cántabro-pirenaica con motivos grabados asignados al Magdaleniense medio según la bibliografía. Modificado de Utrilla *et alii* (2012). Entre paréntesis, yacimientos que presentan dudas respecto a su atribución cronocultural al Magdaleniense medio. 1. Reno vareto (Llonin, según Fortea *et alii*, 2007), 2. Claviformes (El Pindal, a partir de González-Pumariega, 2011), 3. Bisonte “tipo Niaux” (Covaciella, a partir de Fortea *et alii*, 1995), 4. Espátula pisciforme (La Viña, según Fortea *et alii*, 1990), 5. Contorno recortado (La Viña, según Fortea *et alii*, 1990), 6. Escultura con ojos en cabujones (Tito Bustillo, según Moure, 1990), 7. Alisador con bisonte (Isturitz, según Saint-Périer, 1936), 8. Cáрабо (La Viña, según Fortea *et alii*, 1990), 9. Antropomorfo (Las Caldas, según Corchón, 2005), 10. Patas de herbívoro esculpidas (Las Caldas, según Corchón, 2005), 11. Cíncel con ángulos en serie longitudinal enmarcados (Abauntz, según Utrilla y Mazo, 1996), 12. Incisivo de caballo apuntado (La Viña, según Duarte *et alii*, e. p.), 13. Placa ósea con ángulos en serie longitudinal enmarcados por trazos cortos (La Garma, a partir de Arias y Ontañón, 2005), 14. Alisador con zigzag enmarcado por trazos cortos (Isturitz, según Saint-Périer, 1936), 15. Cíncel con zigzag (Llonin), 16. Azagaya de sección triangular con rombos (Abauntz, según Utrilla y Mazo, 1996), 17. Rodete perforado (Llonin, según Fortea *et alii*, 2004), 18. Varilla con relieve profundo (La Viña, a partir de Duarte *et alii*, e. p.), 19. Varilla con relieve tuberculado (La Viña, a partir de Duarte *et alii*, e. p.), 20. Varilla con paréntesis invertidos (Abauntz, según Utrilla *et alii*, 2012), 21. Elipse con grabado no figurativo (La Viña, según Fortea *et alii*, 1990), 22. Varilla con líneas curvas paralelas (Hornos de la Peña, según Barandiarán, 1972), 23. Varilla-alisador con líneas sinuosas paralelas (Tito Bustillo, según Moure, 1990).

3. La decoración y la funcionalidad en el área cantábrica.

Como se comentaba anteriormente, se han buscado sólo aquellos grabados no funcionales para establecer los paralelos (Duarte *et alii*, e. p.), porque unas marcas que estén ligadas a unas piezas funcionales constituyen o bien un tipo de decoración que se ras- trea durante todo un periodo o bien una convergencia

tecnofuncional aislada, que ha surgido en dos lugares distintos en un mismo o distinto momento.

Aquí se trata de separar esas dos situaciones ex- tremas de las intermedias, que son las que nos permi- ten establecer una gradación de estos paralelos y, en última instancia, delimitar fases y flujos culturales, así como áreas territoriales. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la suma de diversos paralelos de carác-

ter tecno-funcional en un territorio con una determinada cronología evidencia una cultura compartida simultáneamente, compartiéndose así las bases materiales de la misma.

En el caso de piezas eminentemente funcionales, como muchas de las que hemos estudiado, la función de la pieza es intuitiva porque no suelen quedar huellas de los usos y las reutilizaciones; como tampoco conocemos la función ni el significado de las marcas grabadas. Por ello, me he limitado a establecer paralelos morfológicos de dichas marcas y su asociación con los soportes, que muestren unas recurrencias en un momento y territorio concretos.

Pensamos que conocer el significado de estos signos es realmente complejo y está fuera de nuestro alcance, pero las experimentaciones permiten aproximarnos a distinguir entre lo estrictamente funcional y lo que se localiza en otro ámbito cultural (simbólico, lingüístico, etc.).

Existe por tanto un problema con los términos, puesto que el término “decoración” según la RAE es “*adornar, hermohear una cosa, o un sitio*” lo que lleva implícita una acción y una intencionalidad que de forma simultánea excluyen otras (por ejemplo que se haya hecho para que la pieza funcione mejor). De modo que ninguno de los motivos no figurativos puede ser considerado como tal puesto que desconocemos tanto la acción como la intencionalidad.

Sin embargo, el término se ha generalizado a todo aquello cuya funcionalidad se ignora –y así lo hemos empleado– y, por tanto, se trata de una decoración para nosotros, pero no necesariamente para los grupos prehistóricos. Como expone Barandiarán (1976: 418): “*se podrá, quizá, establecer listas de motivos decorativos –a partir de unas concepciones no primitivas de lo geométrico y de la expresión plástica en dos dimensiones–, pero nunca decidir con seguridad los límites exactos entre lo real, lo figurado y lo imaginado*”.

De ahí que no consideremos que un conjunto de trazos en composición ritmada y con apariencia de contenido “codificado” (concepto que no está definido) sean criterios suficientes para hablar de una decoración intencional, como sugiere San Juan-Foucher (2005) para el caso de las costillas gravetienses de Isturitz, Gargas y la Tuto de Camalhot, más teniendo en cuenta que cuanto más fino sea el grabado, mayor posibilidad de encontrarnos ante unas marcas debido al uso o hechas durante el proceso de fabricación.

En el Magdaleniense cantábrico existe un número importante de piezas óseas con marcas grabadas (Barandiarán, 1972; Corchón, 1987) y la búsqueda del

significado no se ha realizado de forma sistemática (Tabla 2). Así, lo más generalizado ha sido la aplicación del término “decoración”, en el doble sentido aludido, para referirse a ellas. Durante la primera parte del siglo XX, los autores no realizan por lo general una interpretación de esas marcas, limitándose a describirlas y sólo, en algún caso, dada su complejidad, buscan una explicación. Breuil sí contemplaba estas cuestiones ya que había estudiado el proceso de la *degeneración* del arte pero no llegará a desarrollar sus teorías ni en Altamira ni en El Castillo. No obstante, las propuestas de Breuil determinaron el desarrollo de las clasificaciones posteriores, basadas en la idea de que las marcas utilitarias podrían sugerir temas decorativos (Barandiarán, 1976: 416).

A partir de mediados de siglo esto irá cambiando y en el caso de Janssens y González Echegaray (1958: 67) explican algunas de las marcas e incluso discuten sobre las posibilidades funcionales de algunas de ellas, e introducen una descripción sistemática de la localización y morfología de las marcas grabadas y una completa y detallada representación de las piezas óseas (sección, localización de las fracturas, ejes morfológicos).

Posteriormente, I. Barandiarán (1967) ofrece una sistematización morfológica de esas marcas, pero como también se tienen en cuenta algunos aspectos funcionales, éstos deberían excluirse de dicha clasificación. Por tanto, conviven las marcas funcionales con aquéllas decorativas y técnicas bajo la descripción morfológica.

Corchón (1987) también realiza una clasificación que además le permite analizar las asociaciones entre signos, en esa búsqueda de una significación simbólica o semántica. Por otra parte, a partir de la década de los 70 se van introduciendo términos técnicos como *Líneas de factura* y *Líneas de descarnado* (Moure y Cano, 1976) que se excluyen de lo decorativo, ya más desarrollado por Adán (1997), desde una perspectiva tecnológica y funcional.

Tal y como se puede observar en la tabla 2, apenas se han realizado este tipo de estudios experimentales, hasta épocas avanzadas, en el Cantábrico y tampoco se han incorporado resultados de otros (véanse por ejemplo los Coloquios de Sénanque). Del mismo modo, las fracturas de las piezas han sido señaladas pero no se relacionan con el uso y tampoco se hace referencia a si esas fracturas afectan al desarrollo de los motivos decorativos.

Se observa pues un predominio de la descripción formal evitando asimismo la polémica de la interpretación aunque la denominación genérica de estas marcas sea la de decoración.

| Autor (Y+R) | Clasificación | Interpretación | DM | G |
|--|---|----------------------|-----|----|
| Sanz de Sautuola, 1880 | Rayas | — | — | — |
| Alcalde del Río, 1906 | Líneas | Decoración Dibujo | — | — |
| | Marcas+Figuras | “Arte por el arte” | — | — |
| Vega del Sella, 1916 <i>Cueto de la Mina</i> | Dibujos geométricos | Decoración | — | — |
| | Dibujos estilizados | Decoración | — | — |
| | Incisiones en serie | “Enigmáticas” | — | — |
| | Incisiones preparatorias para la construcción del arpón | — | — | — |
| | A Rayas en bastón perforado “Idea representativa, valor ideológico convencional, marcas de propiedad” | — | — | P |
| Vega del Sella, 1917 | Rayas de caza | — | — | P |
| | Dibujos geométricos | — | — | — |
| | Dibujos serpentiformes | — | — | — |
| | Dibujos estilizados | — | — | — |
| | Representaciones zoomorfas | — | — | — |
| Hernández-Pacheco, 1959 | Dibujos geométricos | Decoración | — | — |
| | Figurativo | Decoración | — | — |
| Breuil y Obermaier, 1984 <i>Altamira</i> | Líneas | Decoración | — | — |
| | Rayas | Decoración | — | — |
| | Incisiones = Marcas de caza | — | — | — |
| | Geométrico | Decoración | — | — |
| | Incisiones en forma de flecha | Decoración | — | — |
| | Figurativo | Decoración | — | — |
| Carballo, 1923 <i>Cueva del Rey</i> | Figuras degeneradas | Decoración | — | — |
| | Motivos ornamentales geométricos o sencillos | — | — | — |
| Obermaier, 1925 | B C Aplanamiento en el último tercio basal (marcas) | Mejora del empuñe | — | — |
| Aranzadi y Barandiarán, 1935 <i>Santimamiñe</i> | Aspas | — | — | — |
| | Arcos | — | — | — |
| | Rayas cruzadas rómbicas | — | L | — |
| | Rayas longitudinales/oblicuas | — | E+L | — |
| | Marcas | — | — | — |
| | Maraña de líneas indescifrable | — | — | — |
| Aranzadi y Barandiarán <i>Lumentxa</i> , 1935 | Figura animal | — | — | — |
| | Dibujo aflechado | — | — | — |
| Jordá, 1954 <i>Bricia</i> | Contera biselada y rayada | — | — | — |
| | Ranuras | — | — | — |
| | Incisiones | — | — | P |
| | Rombo | Decoración | — | — |
| Janssens y González Echegaray, 1958 <i>El Juyo</i> | Zigzag | Decoración | — | — |
| | Ranuras longitudinales | — | E | — |
| | Rayado amplio e inclinado “Hacia la base” | — | E+L | — |
| | Rayas pequeñas horizontales “En el extremo de la punta” | — | E+L | — |
| | Rayas inclinadas “Hacia la base” | Decoración | E+L | — |
| | D Biseles con rayas paralelas e inclinadas “Decoración, para asegurar más el ensamblaje de dos piezas asta y otra de madera” | — | E+L | — |
| | E Rayas paralelas e inclinadas hacia la derecha “Decoración, para asegurar más el ensamblaje de dos piezas asta y otra de madera” | — | E+L | — |
| | F Ranuras longitudinales en las caras más estrechas | Veneno | E+L | — |
| | Incisiones | Veneno | — | pP |
| | G Surco “Lo mismo pudo servir para afilar piezas que ser utilizado para empuñar tal vez hojitas de borde rebajado, o para hacer agujas” | — | E | P |
| | Huesos con grabados “Probablemente no intencionados” | — | — | — |
| | Grabados de carácter geométrico | Decoración | L | — |
| | Figurativo | Decoración | L | — |

| Autor (Y+R) | Clasificación | Interpretación | DM | G |
|--|---|--------------------------------------|-----------|----------|
| González Echegaray, 1963 <i>La Chora</i> | Rayas longitudinales/transversales | Decoración | E+L | — |
| | Estrías longitudinales | — | E+L | — |
| | Ranuras longitudinales | Decoración | E+L | — |
| | Grabados de líneas horizontales y pequeños puntos sobre ellas | — | E+L | — |
| | Rombos enlazados | Decoración | L | — |
| | Figurativo | Decoración | L | — |
| Barandiarán, I., 1967 | Tipología de temas decorativos, con actualizaciones en 1972 y 1981 | | E+L | |
| Moure, 1975 <i>Tito Bustillo</i> | H Estrías longitudinales en bisel | Huellas de fabricación | E+L | — |
| | I Hendidura central | Veneno Introducir aire en heridas | E+L | P |
| | Haz de líneas divergente en bisel | Enmangue | E+L | — |
| | Línea incisa | Decoración | E+L | — |
| | Estrías en dorso | Huellas de manufactura | E+L | — |
| | Trazo longitudinal cortado por una pequeña muesca y dos trazos divergentes | Decoración | E+L | — |
| | Marcas de caza | Decoración | L | — |
| | Motivos en V | Decoración | E+L | — |
| Temas geométricos | Decoración | L | — | |
| Moure y Cano, 1976 <i>Tito Bustillo</i> | Marcas | Decoración Factura | E+L | — |
| | Surcos | Decoración Factura | E+L | — |
| | Incisiones | — Descarnado | E+L | P |
| | Trazos | Decoración | E+L | — |
| | Acanaladuras | Decoración | E+L | — |
| | Líneas | — Factura Descarnado | E+L | — |
| J Hendidura base arpón | Huella atadura | E+L | P | |
| Conkey, 1980 | <i>Tipología ad hoc de temas decorativos</i> | | E+L | |
| Martínez Navarrete y Chapa, 1980 <i>La Paloma</i> | Trazos longitudinales/transversales | Decoración | E+L | — |
| | Incisiones | Decoración | E+L | — |
| | K Líneas oblicuas en bisel | Decoración <i>Enmangue</i> | E+L | — |
| | Muecas | Decoración | E+L | — |
| | Acanaladuras | Decoración | E+L | — |
| | Temas geométricos complejos | Decoración | E+L | — |
| | Temas figurativos | Decoración | L | — |
| Gómez-Tabanera, 1980 | Ranuras | Veneno | L | — |
| | Rayado de biseles | Mejora del enmangue | L | — |
| | — | Signos porta-fortuna | — | — |
| | — | Marcas de propiedad | — | — |
| Utrilla, 1981 | <i>Tipología de temas decorativos</i> propuesta por Barandiarán, I. | | E+L | |
| Mujika, 1983 | Tipología de temas decorativos | | E+L | |
| Cabrera, 1984 <i>El Castillo</i> | <i>Tipología de temas decorativos</i> propuesta por Barandiarán, I. | | E+L | |
| Baldeón, 1984 <i>Ekain</i> | Incisiones en V | Decoración | E+L | pP |
| | Incisiones en bisel | — | E+L | — |
| | Incisiones longitudinales | — | E+L | F |
| | Incisiones paralelas | Decoración | E+L | — |
| | Acanaladura | Decoración | E+L | P |
| | Figurativo | Decoración | E+L | — |
| Baldeón, 1985 <i>Erralla</i> | Incisiones longitudinales centrales atravesadas por un trazo perpendicular corto y repetido | Decoración | E+L | P |
| | Incisiones diagonales/transversales | Decoración | E+L | pP |
| | L Incisiones en diagonal en bisel | Técnico | E+L | — |
| | Incisiones transversales cortas = Marcas caza | — | — | — |
| | M Surcos+Incisiones diagonales en base de azagaya | Técnico | E+L | — |
| Aspas | Decoración | E+L | — | |
| González Morales, La Riera | <i>Tipología de temas decorativos</i> propuesta por Barandiarán, I. 1967 | | E+L | |
| Corchón, 1987 | <i>Tipología de temas decorativos</i> | | E+L | |

| Autor (Y+R) | Clasificación | Interpretación | DM | G |
|---|--|--|-----|---|
| González Sainz, 1989 | <i>Tipología de temas decorativos</i> | | E+L | |
| Cabrera y Giménez, 1991 <i>El Castillo</i> | Trazos decorativos complejos = Tectiforme Altamira | Decoración | E+L | — |
| | N Trazos decorativos simples | Decoración Funcional | E+L | — |
| | Trazos Unión caras ventrales de varillas | Veneno Enmangue Unión caras ventrales de varillas | E+L | — |
| Delgado, 1991 <i>Entrefoces</i> | <i>Tipología de temas decorativos</i> propuesta por Barandiarán, I. 1987 | | | |
| Berganza y Arribas, 1994 <i>Laminak II</i> | Incisiones | Decoración de difícil interpretación | E+L | — |
| | Trazos incisos rectos | | E+L | — |
| | Incisión profunda, irregular, longitudinal, en trazos curvos y rectos en una de las caras anchas | Decoración | E+L | — |
| | Trazos incisos, componiendo motivos geométricos y figuras de difícil clasificación | Decoración | E+L | — |
| Adán, 1997 | <i>Tipología de temas decorativos</i> propuesta por Corchón | | E+L | |
| Talavera y García-Gelabert, 2004 <i>El Valle</i> | Incisiones | Decoración | E+L | — |
| | Líneas | Decoración | E+L | — |
| | Trazos incisos | Decoración | E+L | — |
| Fano, 2005 <i>El Horno</i> | Incisiones en arpón | <i>“Decoración típica de arpones según la tesis de González Sainz”</i> | — | |
| | Trazos anchos y profundos | — | | — |
| Menéndez <i>et alii</i> , 2005 <i>La Güelga</i> | Líneas | Decoración | E+L | — |
| Rivero, 2010 | <i>Tipología de temas decorativos</i> propuesta por Corchón | | E+L | |

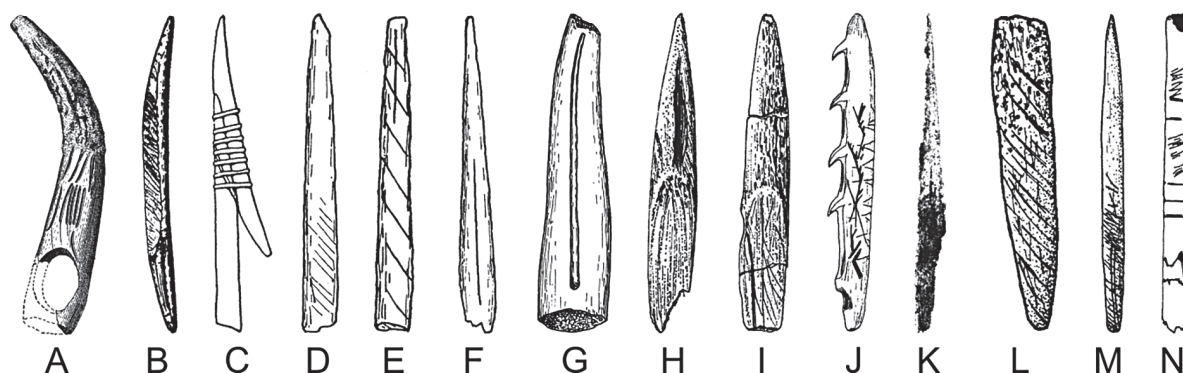


Tabla 2. Decoración y usos funcionales de los grabados sobre la industria ósea de yacimientos magdalenenses cántabros.

4. Conclusiones.

Existen ecos de fondo rastreables en todo el Magdalenense; esto es, motivos decorativos que se localizan en piezas funcionales y en no funcionales, aunque en las no funcionales la decoración suele ser más compleja y asociar varios motivos decorativos simples. Su simplicidad hace que tengan un carácter menos determinante a la hora de establecer normas técnicas y rastrear las huellas de los diferentes autores-artistas. Así, cuanto más disminuye la complejidad de un conjunto de marcas grabadas y menor es su carácter figurativo, más disminuye el valor del criterio tecnológico.

Las piezas funcionales forman por tanto el conjunto de los elementos de fondo común, estando éstos más o menos concentrados territorial y cronológicamente. Lo que sí se ve durante el Magdalenense es un incremento de las artes decorativas, paralelo a la explotación de la materia ósea y un tipo de técnicas y morfotipos que se mantienen durante el Magdalenense, y así según lo visto en las piezas estudiadas existe una constante en la estructuración de los grabados como la simetría, el ritmo y la organización del espacio gráfico.

En el caso de Abautz y los yacimientos asturianos estudiados hay ecos, pero sólo podemos señalar dos paralelos fuertes. Por tanto, cada uno de estos yaci-

mientos se relaciona antes con otros yacimientos por la cantidad de piezas similares que con cada uno de ellos. Así, Abautz con Isturitz y La Viña con Las Caldas y La Paloma.

Aún así, existe la problemática de estar asociando formas que pueden ser funcionales y hay que tener en cuenta que estos paralelos formales son eso y se pueden estar asociando diversos significados que no tienen por qué estar al mismo nivel que aplica nuestro estudio formal. Una forma de restringir esta variabilidad es la experimentación que ha sido escasa en el cantábrico. Aquí han primado los modelos morfológicos.

5. Agradecimientos.

Javier Fortea, quien me propuso el estudio de la industria ósea de las excavaciones dirigidas por él en

La Viña y por él mismo y Marco de la Rasilla en Llonin, a lo cual Pilar Utrilla añadió los ecos y la comparación con Abautz. Las discusiones y aportaciones de M. de la Rasilla y D. Santamaría (Universidad de Oviedo), P. Utrilla, C. Mazo, J. M. Rodanés y T. Andrés (Universidad de Zaragoza) han mejorado notablemente este estudio. Agradezco asimismo la ayuda y apoyo prestados durante el curso 2009-2010 por el Departamento de Ciencias de la Antigüedad y los compañeros del Máster en Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza, así como la colaboración de C. González Sainz (Universidad de Cantabria), O. Rivero (Universidad de Salamanca), M. Jover, J. Zubiazur, B. Balduz, G. Lasa (Museo de Navarra), J. J. Fernández Moreno, J. Camino Mayor, B. García Alonso (Museo Arqueológico de Asturias).

Bibliografía

- ADÁN, G. E. (1997): *De la caza al útil. La industria ósea del Tardiglacial en Asturias*. Consejería de Cultura del Principado de Asturias. Oviedo.
- ALCALDE DEL RÍO, H. (1906): *Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander: Altamira, Covalanas, Hornos de la Peña*. Blanchard y Arce. Santander.
- ÁLVAREZ, E. y RIVERO, O. (2009): "Evidencias de contactos intergrupales en Europa: elementos de adorno y arte mobiliario en el Magdaleniense medio". *Préhistoire, Art et Sociétés-BSPA*, LXIII, 149-156.
- ÁLVAREZ, V. (2011): "Redescubrimiento de una cabeza de cabra realizada en hueso a partir de los diarios del anticuario asturiano Sebastián de Soto Cortés". *Munibe*, 62, 135-144.
- ARANZADI, T. y BARANDIARÁN, J. M. (1935a): *Exploraciones en la caverna de Santimamiñe (Basondo, Cortézubi). 3ª Memoria. Yacimientos azilienses y paleolíticos*. Imprenta de la Excma. Diputación de Vizcaya. Bilbao.
- (1935b): *Exploraciones en la caverna de Lumentxa (Lekeitio-Vizcaya)*. Imprenta de la Excma. Diputación de Vizcaya. Bilbao.
- ARIAS, P. y ONTAÑÓN, R. (2005): *La materia del lenguaje prehistórico, El arte mueble paleolítico de Cantabria en su contexto*. Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Santander.
- BALDEÓN, A. (1984): "Industria ósea del yacimiento de Ekain". En J. Altuna y J. M. Merino (ed.), *El yacimiento prehistórico de la cueva de Ekain (Deba, Guipúzcoa)*. Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián, 189-210.
- (1985): "Estudio de las industrias lítica y ósea de Erralla". En J. Altuna, A. Baldeón y K. Mariezkurrena (dir.), "Cazadores magdalenienses en la cueva de Erralla (Cestona, País Vasco)". *Munibe*, 37, 123-185.
- BARANDIARÁN, I. (1967): *El Paleomesolítico del Pirineo occidental*. Monografías Arqueológicas, 2. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- (1972): *Arte mueble del Paleolítico cantábrico*. Monografías Arqueológicas, 14. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- (1976): "Arpones decorados del Paleolítico de Santander. Algunas reflexiones". En *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*. Institución Cultural de Cantabria, vol. 2. Santander, 413-433.
- BERGANZA, E. y ARRIBAS, J. L. (1994): "Excavación, Cronología y Análisis de las industrias líticas y ósea". En E. Berganza y J.L. Arribas, "El asentamiento paleolítico de Laminak II (Berriatua, Bizkaia)". *Kobie*, 21, 9-84.
- BREUIL, H. y OBERMAIER, H. (1984): *La Cueva de Altamira en Santillana del Mar*. El Viso. Madrid. [Ed. facsimilar].
- CABRERA, V. (1984): *El yacimiento de la cueva de El Castillo*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXII. Madrid.
- CABRERA, V. y GIMÉNEZ DE LA ROSA, M. (1991): "Sobre la industria ósea de Altamira". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, IV, 93-110.
- CARBALLO, J. (1923): *Excavaciones en la Cueva del Rey, en Villanueva (Santander)*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 9. Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid.
- CONKEY, M. (1980): "The Identification of Prehistoric Hunter-Gatherer Aggregation Sites: The Case of Altamira". *Current Anthropology*, 21 (5), 609-630.
- CORCHÓN, M. S. (1987): *El arte mueble paleolítico cantábrico. Contexto y análisis interno*, Monografías, 16. Centro de Investigación y Museo de Altamira. Santander.
- (2005): "Europa 16500-14000 a.C.: un lenguaje común". En P. Arias y R. Ontañón, *La materia del lenguaje prehistórico, El arte mueble paleolítico de Cantabria en su contexto*. Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Santander, 105-126.
- DACHARY, M. 2010. "Les Magdaléniens des Pyrénées aquitaines: un exemple de perception du territoire des Hommes au Paléolithique supérieur". En V. Mistrot (coord.), *De Néandertal à l'Homme moderne, l'Aquitaine préhistorique 20 ans de découverte (1990-2010)*. Éd. Confluences. Bordeaux, 131-137.
- DELGADO, A. I. (1991): "La industria ósea del abrigo de Entrefoces (La Foz de Morcín, Asturias)". En *Crónica del XX Congreso Arqueológico Nacional*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 285-294.
- DUARTE, E. (2010): *¿Ecos asturianos del Magdaleniense de Abautz? Las interrelaciones en el Magdaleniense cántabro-pirenaico*. Trabajo de Máster. Universidad de Zaragoza.
- DUARTE, E., UTRILLA, P., MAZO, C. y RASILLA, M. DE LA. (2012): "¿Ecos asturianos en el magdaleniense de Abautz? Las interrelaciones cántabro-pirenaicas a través de los motivos decorativos en soporte óseo". *TAN*, 24, 5-54.
- FANO, M. A. (2005): "La cueva de El Horno (Ramales, Cantabria): un asentamiento de montaña del final del Magdaleniense". En J. L. Sanchidrián et alii (ed. lit.), *La cuenca mediterránea durante el Paleolítico Superior: 38.000-10.000 años*. Fundación Cueva de Nerja. Nerja, 468-478.
- FORTEA, J. (1990): "Abrigo de la Viña. Informe de las campañas 1983 a 1986". *EAA 1983-1986*, 1, 55-68.
- FORTEA, J., RASILLA, M. de la, RODRÍGUEZ, V. (2004) : "L'art pariétal et la séquence archéologique paléolithique de la grotte de Llonin (Peñamellera Alta, Asturias, Espagne)". *Préhistoire, Art et Sociétés-BSPA*, LIX, 7-29.
- FORTEA, J., RODRÍGUEZ, V., HOYOS, M., FAE, VALLADAS, H. y TORRES, T. (1995): "Covaciella". *EAA*, 3, 258-270.
- GÓMEZ-TABANERA, J. M. (1980): *La caza en la Prehistoria (Asturias, Cantabria, Euskal-Herria)*. Ed. Istmo. Gijón.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1963): *Cueva de La Chora*. Excavaciones Arqueológicas en España, 26. Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. Madrid.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1986): "La Riera: Bone and Antler Artifact Assemblages". En L. G. Straus y G. A. Clark, *La Riera Cave. Stone Age hunter-gatherer adaptations in Northern Spain*, Anthropological Research Papers 36, Arizona State University. Tempe: 209-218.
- GONZÁLEZ-PUMARIEGA SOLÍS, M. (2011): *La cueva de El Pindal, 1911-2011: estudio de su arte rupestre cien años después de 'Les Cavernes de la région cantabrique'*. Ménsula. Pola de Siero.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. (1989): *El Magdaleniense Superior-Final de la región cantábrica*. Ed. Tantín. Santander.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, E. (1959): *Prehistoria del solar hispano. Orígenes del arte pictórico*. Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales. Madrid.
- JANSENS, P. y GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1958): *Memoria de las excavaciones de la Cueva del Juyo (1955-1956)*. Patronato de las cuevas prehistóricas de la provincia de Santander (España). Santander.
- JORDÁ, F. (1954): "La Cueva de Bricia (Asturias)". *BIDEA*, LXII, 169-196.
- JUANEDA, J. A. (2011): "Una escultura magdaleniense inédita procedente del aviru La Viña (La Mazanea, Uviéu)". *Asturies: Memoria encesa d'un país*, 31, 4-13.
- LOMBERA, A. de, RODRÍGUEZ, C. y VAQUERO, M. "El sílex en el NW de la Península Ibérica. Un estado de la cuestión". *Workshop Trazadores litológicos de larga dis-*

- tancia durante la Prehistoria de la Península Ibérica (Burgos, junio 2011), Burgos, CENIEH.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. y CHAPA, T. (1980): "La industria prehistórica de la Cueva de La Paloma (Soto de Las Regueras, Asturias)". En M. Hoyos *et alii*, *La Cueva de La Paloma. Soto de Las Regueras (Asturias)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 116. Ministerio de Cultura. Madrid, 115-204.
- MENÉNDEZ, M., GARCÍA SÁNCHEZ, E. y QUESADA, J. M. (2005): "Magdaleniense inferior y territorialidad en la Cueva de La Güelga (Asturias)". En M. S. Corchón y N. Bicho (coords.), *O Paleolítico. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninslar*. Ed. Faculdade de Ciências Humanas e Sociais, Universidade do Algarve. Promontoria Monográfica, 02. Faro, 63-75.
- MOURE, J. A. (1975): *Excavaciones en la cueva de Tito Bustillo (Asturias). Campañas de 1972 y 1974*. I.D.E.A. Oviedo.
- (1990): "La cueva Tito Bustillo (Ribadesella, Asturias): el yacimiento paleolítico". *EAA 1983-1986*, 1, 107-127.
- MOURE, J. A. y CANO, M. (1976): *Excavaciones en la cueva de Tito Bustillo (Asturias). Trabajos de 1975*. I.D.E.A. Oviedo.
- MUJICA, J. A. (1983): "Industria de hueso en la Prehistoria de Guipúzcoa". *Munibe*, 35, 451-631.
- OBBERMAIER, H. (1925): *El Hombre Fósil*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 9. Madrid.
- PÉTILLON, J. M. (2007): "Les Pointes à base fourchue de la zone pyrénéo-cantabrique: un objet à la charnière entre Magdalénien moyen et Magdalénien supérieur?" En N. Cazals, J. González y X. Terradas (coord.), *Fronteras naturales y fronteras culturales en los Pirineos prehistóricos*. PubliCan-Ediciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 245-264.
- RIVERO, O. (2010): *La movilidad de los grupos humanos del Magdaleniense Medio de la Región Cantábrica y de los Pirineos: Una visión a través del arte*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- SAINT-PÉRIER, R. (1936): *La grotte d'Isturitz, II. Le Magdalénien de la Grande Salle*. Masson. Paris.
- SAN JUAN-FOUCHER, C. (2005): "Industrie osseuse décorée du Gravettien des Pyrénées". *Munibe*, 57, 95-111.
- SANZ DE SAUTUOLA, M. (1880): *Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander*. Imp. y lit. de Telesforo Martínez. Santander.
- SAUVET, G., FORTEA, J., FRITZ, C., y TOSELLO, G. (2008): "Crónica de los intercambios entre los grupos humanos paleolíticos, La contribución del arte para el periodo 20000-12000 años BP". *Zephyrus*, LXI, 33-59.
- TALAVERA, J. y GARCÍA-GELABERT, M. P. (2004): *La cueva del Valle, Rasines, Cantabria, España*. BAR-Int Series, 1252. John and Erica Hedges. Oxford.
- TARRIÑO, A., DUARTE, E., SANTAMARÍA, D., MARTÍNEZ, L., FERNÁNDEZ DE LA VEGA, J., SUÁREZ, P., RODRÍGUEZ, V., FORCELLEDO, E., y RASILLA, M. DE LA. (2013): "El Sílex de Piloña, Caracterización de una nueva fuente de materia prima lítica en la Prehistoria de Asturias". En F. Javier Fortea. Pérez. *Universitatis Ovetensis Magister: estudios en homenaje I* coord. Marco de la Rasilla Vives. Universidad de Oviedo, 115-132.
- UTRILLA, P. (1981): *El Magdaleniense Inferior y Medio en la Costa Cantábrica*. Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira, 4. Santander.
- (1995): "El valle del Ebro durante el Tardiglacial y comienzos del Holoceno. Las relaciones con el Magdaleniense cantábrico". En A. Moure y C. González Sainz (eds.), *El final del Paleolítico Cantábrico*. Universidad de Cantabria. Santander, 281-311.
- UTRILLA, P. y MARTINEZ BEA, M. (2008): "Sanctuaires rupestres comme marqueurs d'identité territoriale: sites d'agrégation et animaux <<sacrés>>". En G. Sauvet, C. Fritz y G. Tosello (éds.), *Art rupestre et communication espaces symboliques et territoires culturels* (Toulouse, 2007). *Préhistoire, Art et Sociétés-BSPA*, LXIII, 109-133.
- UTRILLA, P. y MAZO, C. (1996): "Le Paléolithique Supérieur dans le versant sud des Pyrénées, Communications et influences avec le monde pyrénéen français". En H. Delporte y J. Clottes (dir.), *Pyrénées Préhistoriques. Arts et sociétés*. 118e Congrès du CTHS (Pau, 1993). Ed. CTHS. Paris: 243-262.
- UTRILLA, P., DOMINGO, R., MONTES, L., MAZO, C., RODANÉS, J. M., BLASCO, F. y ALDAY, A. (2012): "The Ebro Basin in NE Spain: A crossroads during the Magdaleniense". *Quaternary International*, 272-273, 88-104.
- UTRILLA, P., MAZO, C., RIVERO, O. y LOMBO, A. (2013): "Mirando de nuevo a Isturitz. El tema del "alisador del bisonte" en el magdaleniense medio de Abautz". En F. Javier Fortea. Pérez. *Universitatis Ovetensis Magister: estudios en homenaje I* coord. Marco de la Rasilla Vives. Universidad de Oviedo, 247-261.
- VEGA DEL SELLA, Conde de la (1916): *Paleolítico de Cueto de la Mina*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 9. Madrid.
- (1917): "Avance al Estudio del Paleolítico Superior en la Región Asturiana". *Anales de la Asociación Española para el progreso de las Ciencias*, VI, 140-157.